

Escuela Constituyente Popular en Suacha (Cundinamarca)

Paula Andrea Medina⁴⁶

El 9 de mayo del 2021, primer domingo del estallido social, acordamos reunimos a las 9:30 a.m. varios habitantes y trabajadores de la zona bajo el puente peatonal en la mitad de la avenida-carrera séptima, salida vehicular vía Indumil-Suacha, que se encuentra deshabilitada por orden de la municipalidad. A la cita llegaron fundadores de los primeros barrios (comuna 1 Compartir; comuna 5 San Humberto y comuna 6 San Mateo) y sus familias, unos pocos vecinos, los comerciantes del sector, algunos jóvenes y nosotros, sus “profes”, con quienes acordamos una toma cultural a propósito de lo que acontecía en el país. Nuestro objetivo era organizar la comunidad para analizar la coyuntura nacional en clave de la política global, para hacerles el quite a los medios de desinformación de los grupos políticos hegemónicos, quienes aprovechaban la situación de caos y confusión para convocar a una constituyente nacional.

Con el aporte de todos se montaron carpas y sonido, también se contó con el apoyo de la profesional de la Casa de los Derechos-Altos de Cazucá (barrio La Isla) y algunos jóvenes de los procesos en derechos humanos de las diferentes comunas ya mencionadas. Se montó la olla y se realizaron actividades como grafiti, estampado, trueque de ropa, tejido, pintura y muralismo, mientras desde el micrófono mi voz articulaba este proceso. Al calor del fogón, los representantes sindicales de los transportadores, líderes de la Junta de Acción Comunal de Compartir y los jóvenes aportaron con el trabajo

⁴⁶ Licenciada en Educación Comunitaria con énfasis en Derechos Humanos, Universidad Pedagógica Nacional.

de sus manos para preparar el almuerzo para las personas que se acercaban y de los artistas de Soacha que allí se reunían.

Este espacio fue creciendo domingo a domingo durante siete fines de semana consecutivos. El cuarto domingo se realizó una pequeña toma cultural educativa con el nombre de Escuela Constituyente Popular. Luego, fuimos invitados a otros espacios de la ciudad donde también se estaban suscitando tomas: Alcaldía local de Rafael Uribe Uribe, en el contexto de jóvenes raperos en resistencia; Universidad Distrital (SEDE Tecnológica) y Portal Resistencia, Héroe.

Nuestro aporte: el análisis de la coyuntura política que llevó a la Constituyente del 91. En medio de un jolgorio artístico, los mismos artistas en tarima leyeron uno a uno los artículos fundamentales de la Constitución y con sus voces analizaron estas ideas, sumando así propuestas que provenían de los jóvenes y sus familias. Este espacio se vio engalanado por los diversos grupos de Soacha desde la única escuela de ballet contemporáneo, comparsas tradicionales, danza folclórica, grupos de metal, punk y trova, poetas y cuenteros, mimos, payasos y malabaristas; todos ellos, habitantes del municipio.

Mi papel en esta experiencia comunitaria en términos de los cinco elementos del hiphop⁴⁷ fue de MC o maestra de ceremo-

nias; mi deber, entonces, fue encauzar la actividad desde el micrófono articulando los diversos grupos e individualidades que se presentaron y aportaron a la toma. Como educadora en derechos humanos planteé la propuesta de analizar la Constitución del 91 y la coyuntura sociopolítica que la originó en clave de la ética del cuidado y la compasión por la tierra, para compartir con la comunidad una experiencia educativa en un contexto no formal y de resistencia política y cultural, que permitió, además, avanzar en la comprensión de la discapacidad “como la capacidad extraordinaria de ser capaz” desde mi ejemplo como mujer, madre con discapacidad física, y educadora, bajo la consigna: “la lucha debe ser anticapacitista o no será”. Articulé entonces la temática musical con las presentaciones artísticas y la historia de la humanidad, comparando la coyuntura actual con los diferentes procesos de resistencia similares en otros lugares del mundo, anclados a la cotidianidad de la gente del común.

Estos encuentros finalizaron el séptimo domingo, el 20 de junio, justo en su mayor esplendor porque no estuvimos exentos del abuso y la violencia hacia las mujeres y niñas normalizada en nuestra cultura. A pesar de que se prestó atención y se dialogó sobre ello, identificamos los diferentes tipos de violencia y abuso hacia las mujeres, jóvenes y niños por parte de líderes o personas con algún tipo de poder.

No seguí al micrófono, porque no estuve de acuerdo con la práctica del líder y educador de la escuela de hiphop de la zona,

47 El hiphop se centra en la existencia de aspectos o “elementos” de la cultura: Djing (Dj), Emcee (*Rap, rappin, mc*), B-boy–B-girl (*Breakin, break-dance, b-boying, b-girling*), Graffiti y Knowledge (Conocimiento). <https://www.hiphopsofia.com/cuantos-y-cuales-son-los-elementos-del-hip-hop/>

quien se aprovechaba de su figura de poder para seducir a las mujeres y jovencitas que quisieron hacer parte de este proceso. Estas actitudes ya se habían presentado diez años atrás —cuando yo ejercía como tallerista de derechos humanos itinerante en las organizaciones de hip-hop de la capital y Cundinamarca—, pero en ese momento no fueron denunciadas por las menores que estuvieron involucradas. También renuncié entonces al espacio porque consideré que no existía una práctica consecuente en derechos.

Después de un año de esta enriquecedora experiencia me queda la gratitud de lo compartido con tan bellas personas de la comunidad suachuna, y el semillero que quedó en las diferentes comunas de una educación en clave de derechos donde el respeto por todas las formas de vida es hoy una bandera de lucha de nuestros jóvenes. Varios de los que asistieron, hoy conforman escuelas y bibliotecas en las comunas, huertas y proyectos de educación ambiental y algunos de ellos se presentaron a la universidad pública.

¡Mi voz la que está gritando, mi sueño el que sigue entero ...!

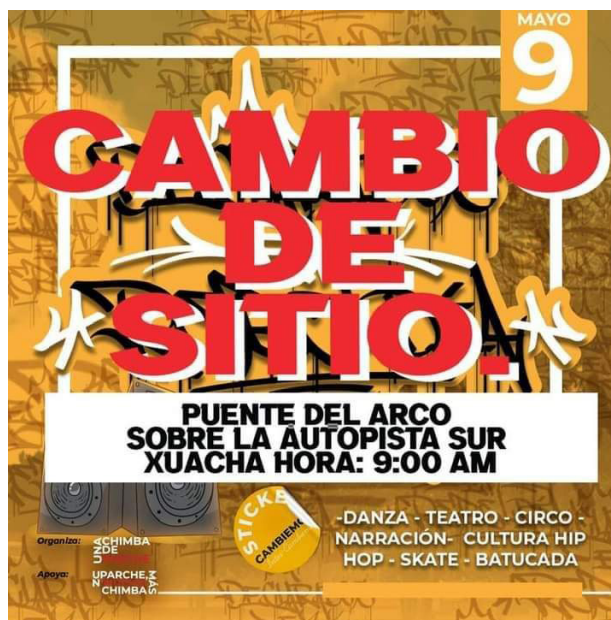


Imagen 6. Cartel de convocatoria encuentro cultural

Fuente: Andrés Trujillo, Bloc Noir Producciones. (Soacha, Cundinamarca).